

JUVENILIA

OCASO

Hay una hora en la tarde
que es la hora de los pájaros.

Cuando en las cumbres, el sol
deja un halo malva y rosa;
cuando el cielo es una inmensa
perla cóncava;
cuando se duerme la brisa
y el mar aquieta sus olas
y un frío velo de niebla
desciende sobre las cosas,
los pájaros de mi huerto
que ven llegar su hora loca
convierten mi laurel viejo
en un saltereo de gloria.

Dura muy poco su fresco
gorjear de locos trinos.
Antes de que caiga el día
mece el silencio sus nidos...
Uno solo, palpitante,
deja un canto estremecido
de luz, chorro de nostalgias
que despierta ecos dormidos.
Trino que rasga la tarde,
saeta del fuego líquido
puñal sonoro, que abres
los celajes del olvido...

Mi corazón, en la tarde
es un pájaro sin nido.

Bagur, Agosto de 1945

SIN TI

Mi alma: jardín dormido
antes de que tu llegaras...
Promesas de agua en la risa
silenciosa de la fuente
y de trinos en los nidos
y de flor, en los capullos
aun no abiertos por la brisa.

Y tu llegada: raudal
de sol de abril en mis ojos,
torrente de maravillas,
éxtasis, deslumbramiento,
aurora, día que nace,
un rosario de horas dulces
que entre mis dedos deslizas...

Tu estabas en mi: triunfal
posesión de mi ser todo.
En tus manos vencedoras
disolverme, modelarme...
Y en mí, el gozo, hecho luz viva
de saber tuya mi vida
y mías todas tus horas.

¿Mías?... Como de la rosa
la luz del sol que la abrasa.
Era tan alta tu cumbre...
Y yo lágrimas y anhelo.
Tu fuego lo abrasó todo:
yermo el jardín, muerto el trino
juega el alma sin tu lumbre...
Sin ti...

Barcelona - abril - 1945

EN EL PRIMER DIA DE PRIMAVERA

¡Señor, tú que permites que cada primavera
se despierte la savia en el tronco dormida
y pones una gota de tu fuente de Vida
en el temblor primero de cada hojita nueva!

¡Señor, tú que permites que en su aurora divina
nos parezca reciente el azul de tu cielo,
que fundes con su brisa la dureza del hielo
y das su gracia intacta a la flor campesina!

Algo se ha estremecido con la bruma dorada
que había esta mañana al borde de las cosas...
Tu Arcángel ha posado su ala sobre las rosas
y ha brotado el milagro en el alma callada.

¿Por qué este temblor de alma que suena como un
himno?

¿Por qué el corazón tiene un palpitar tan loco?
Alma - bella durmiente - ¿has despertado un
poco?
Corazón - frío y mudo - ¿ha llegado tu ritmo?

Traías de los campos, en tu hora primera,
un tañido de esquilas y un brote todo en flor...
Señor, haz que reviva a su claro fulgor
y que florezca en mí, mi nueva primavera!

1946

RESPUESTA SECRETA

Esto fue escrito en contestación a cierto poema
que empezaba:
¡O, que flor tan rara, la melancolía!

Melodía indecisa que canté casi niña,
el tiempo no destruye tu innovada dulzura.
Yaces en el recuerdo, sobre un lecho de años
pero cuando te yergues, eres pujante y pura.

Melodía inconcreta que fuiste primavera,
mucho azul, flores blancas, un jardín, siete lunas,
una incierta esperanza, mudo dolor de ausencia,
sueño del amor primero que se quebró en espuma.

Si alguna vez despiertas, dormida melodía,
y sorprendes el alma indefensa y desnuda,
me dejas en los labios como un sabor agreste
de fruta, no violada, pero jamás madura.

Barcelona, Enero, 1953

VACÍO

Dentro está la noche oscura
el vacío negro, la nada...
El pan que sabe a ceniza.
El alma desencantada.
Las lágrimas hacia adentro,
las lágrimas no lloradas.

Los ojos áridos, sin
sus cristales de esperanza...
La sal desabrida.
El agua estancada, amarga.
Sabor de arena en los labios.
Plomo en las alas tronchadas.

Y las lágrimas estériles,
las lágrimas...

Barcelona, marzo 1956

ESPINA DULCE

Te mezo entre mis brazos,
te mezo...
Espina dulce,
saeta aguda,
¡cuánto te quiero!
Ahonda, ahonda.
Clávate.
Hasta esa fibra oculta
que solo vibra cuando tu la hieres
Estrecharte sin brazos...
amar tu llama
y besarte sin labios.
Duele, flecha encendida...
quiero sentir que dueles
y que el corazón tiembla
porque es de carne viva.
Que mientras tú me dueles
yo soy de carne viva,

Febrero 1956